

## 1 Pautas para el catequista

### Sentido del tema

#### ■ Dios se revela al hombre

Dios quiso que el hombre le conociera tal y como es y que conociera también sus designios de amor. Para ello, le ha hablado por medio de su Palabra y con el Espíritu Santo. Le ha hablado como un amigo habla con otro; ha hecho tratos con él; y le ha invitado y recibido en su compañía.

- Dios se manifiesta en la creación.

En la creación, Dios le ofrece al hombre un testimonio de sí mismo, de su bondad, de su poder y de su sabiduría.

Pero, por el pecado, el hombre desconfía de Dios y, cegado por su soberbia y orgullo, malinterpreta unos signos tan elocuentes. El hombre se quiso poner en el lugar de Dios y acabó adorando a las criaturas en lugar de al Creador, lo cual le llevó a ser esclavo de sí mismo y de las cosas, en lugar de señor de todas ellas, como era la voluntad de Dios.

- La misericordia de Dios se compadeció del extravío de los hombres.

Dios, comenzando por Abrahán y siguiendo después por Moisés y los profetas, instruyó a los de su pueblo para que lo reconocieran como Dios único y verdadero, Padre providente y juez justo.

- Jesús, plenitud de la revelación.

Al llegar la plenitud de los tiempos, Dios envió a su Hijo para que habitara entre los hombres y les contara la intimidad de Dios. Quien ve a Jesucristo, ve al Padre.

Jesucristo vino, pues, a dar plenitud a cuanto nos había sido transmitido sobre Dios por parte de los patriarcas y profetas, confirmando su enseñanza con testimonio divino; y vino además a enseñarnos que Dios está con nosotros para librarnos de las tinieblas del pecado y de la muerte y para hacernos resucitar con él a la vida eterna.

#### ■ La fe es la respuesta libre del hombre al Dios que se revela

- Una vez que Dios se ha dado a conocer al hombre, a este le toca responder.

Habrà de ser una respuesta libre, consciente y querida. Si la revelación es una oferta de amistad por parte de Dios, el hombre, puesto que fue creado libre, puede aceptar, o no, la propuesta de entrar a compartir la intimidad y la misma vida divina. Pero ha de saber, eso sí, que, lejos de la amistad con Dios, el ser humano nunca podrá ser feliz del todo, pues está hecho para Dios, y solo en Él puede encontrar la plenitud de su condición humana.

Para que se entienda mejor, podemos decir que el hombre puede decidir libremente amar o no; ahora bien, sin amor será desdichado. Eso es lo que nos pasa con Dios, podemos rechazar su propuesta, pero sin Él nunca seremos completamente felices, nos faltará sin duda lo único esencial.

- El asentimiento libre del hombre a lo que Dios revela de sí mismo y de su plan de salvación es la fe.

Dicho asentimiento supone la entrega entera y libre a Dios, ofreciéndole el homenaje total del entendimiento y la voluntad. En otras palabras, Dios, cuando se revela, busca que el hombre vuelva a confiar en Él. Y lo que Dios revela, se convierte en una nueva luz para el hombre. Con esa luz se ilumina el entendimiento y, entonces, el hombre conoce y comprende más allá de lo que es capaz con sus fuerzas naturales; al tiempo que la voluntad es movida para que se decida a amar a Dios y a obedecerle en cuanto propone como camino de salvación y libertad.

### ■ La fe es el don de Dios a los hombres para que crean en Él

Para poder dar esa respuesta libre al Dios que se revela, Dios viene en ayuda del hombre, le hace entrega del Espíritu y es el Espíritu quien mueve interiormente los corazones y los dirige hacia Dios. Y es también el Espíritu quien abre los ojos del alma para que los hombres acepten gustosamente la verdad y crean en ella.

De ahí que Jesús les hablara a los discípulos de la necesidad que tenían de recibir el Espíritu Santo (cfr. Jn 16,7-8) y que, tras la Pascua, fuera el Espíritu el que abriera las mentes y el corazón de los apóstoles para que acabaran de creer (cfr. Lc 24,45). Por eso, dirá san Pablo que «nadie puede decir "Jesús es Señor" si no está movido por el Espíritu Santo» (1 Cor 12,3).

## OBJETIVOS

- Invitar a los chicos a la confianza en Dios como cimiento de la respuesta de fe.
- Que entiendan que la fe es tanto un don que Dios nos hace, como una respuesta que libremente hemos de dar.
- Que descubran que la respuesta de fe se traduce también en una forma concreta de vivir día a día.

## La Palabra de Dios nos dice

### MARÍA, DICHOSA TÚ QUE HAS CREÍDO

«El ángel le contestó:

—El Espíritu Santo vendrá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso, el que va a nacer será santo y se llamará Hijo de Dios. Mira, tu pariente Isabel también ha concebido un hijo en su vejez, y ya está de seis meses la que llamaban estéril; porque *para Dios nada hay imposible*.

María dijo:

—Aquí está la esclava del Señor, que me suceda según dices.

Y el ángel la dejó.» (Lc 1,35-38)

«¡Dichosa tú que has creído! Porque lo que te ha dicho el Señor se cumplirá.» (Lc 1,45)

#### ABRAHÁN CREYÓ CONTRA TODA ESPERANZA

«Contra toda esperanza creyó Abrahán que sería padre de muchos pueblos, según le había sido prometido: *Así será tu descendencia*. Y no decayó su fe al ver que su cuerpo estaba sin vigor –tenía casi cien años– y que Sara ya no podía concebir. Tampoco vaciló por falta de fe ante la promesa de Dios; al contrario, se consolidó en su fe dando así gloria a Dios, plenamente convencido de que Dios tiene poder para cumplir lo que promete.» (Rom 4,18-21)

#### LA FE ES FUNDAMENTO DE LO QUE SE ESPERA

«La fe es el fundamento de lo que se espera y la prueba de lo que no se ve. Por ella obtuvieron nuestros antepasados la aprobación de Dios. La fe es la que nos hace comprender que el mundo ha sido formado por la palabra de Dios, de modo que lo visible proviene de lo invisible.» (Heb 11,1-3)

## El Catecismo nos enseña

---

- «Por su revelación, Dios invisible habla a los hombres como amigo, movido por su gran amor y mora con ellos para invitarlos a la comunicación consigo y recibirlos en su compañía. La respuesta adecuada a esta invitación es la fe.» (CCE 142)
- «Por la fe, el hombre somete completamente su inteligencia y su voluntad a Dios. Con todo su ser, el hombre da su asentimiento a Dios que se revela. La Sagrada Escritura llama "obediencia de la fe" a esta respuesta del hombre a Dios que se revela.» (CCE 143)
- «La fe es un don de Dios, una virtud sobrenatural infundida por Él. Para dar esta respuesta de la fe es necesaria la gracia de Dios, que se adelanta y nos ayuda, junto con el auxilio interior del Espíritu Santo, que mueve el corazón, lo dirige a Dios, abre los ojos del espíritu y concede a todos gusto en aceptar y creer la verdad.» (CCE 153)

## 2 Desarrollo de la catequesis

### Punto de partida

---

Creo, Señor, pero aumenta mi fe

- La sesión podemos comenzarla proponiéndoles a los chicos del grupo hablar sobre el tema de la confianza (también se puede hacer mediante un juego o una dinámica).

- Preguntas para el diálogo:

- Vamos a fijarnos en la foto de los patinadores que tenéis en vuestro libro (cfr. página 5 del libro del niño). ¿Alguien podría dar un salto así si no tuviera la confianza suficiente de que su pareja le va a sujetar firmemente?
- ¿Tratas por igual a una persona de la que te fías y a otra de la que no?
- ¿Qué diferencias prácticas hay en el trato que das a una y a otra persona?
- ¿Te cuesta mucho confiar en otra persona o sueles ser confiado por naturaleza?
- ¿Ha habido alguien que haya defraudado tu confianza?
- ¿Conoces a alguien de quien te puedas fiar siempre?
- ¿Tienes confianza en Dios? ¿En qué se puede notar concretamente en tu vida?

## Mensaje cristiano

---

### Dios nos invita a fiarnos de Él

El catequista habla a los chicos y chicas de cómo Dios nos invita a fiarnos de Él y procura dar testimonio de que, quienes confiaron en el Señor no quedaron defraudados; mientras que, los que le abandonaron no lograron ser tan felices como pretendían (cfr. páginas 6-7 del libro del niño).

#### ■ Adán y Eva

##### EL PECADO DE ADÁN Y EVA

«La serpiente era el más astuto de todos los animales del campo que había hecho el Señor Dios. Fue y dijo a la mujer:

—¿Así que **Dios os ha dicho** que no comáis de ninguno de los árboles del huerto?

La mujer respondió a la serpiente:

—¡No! Podemos comer del fruto de los árboles del huerto; solo nos ha prohibido, bajo **pena de muerte**, comer o tocar el fruto del árbol que está en medio del huerto.

Replicó la serpiente a la mujer:

—¡No moriréis! Lo que pasa es que **Dios sabe** que en el momento en que comáis **se abrirán vuestros ojos** y seréis como Dios, concedores del bien y del mal.

La mujer **se dio cuenta** entonces de que el árbol era bueno para comer, hermoso de ver y deseable para adquirir sabiduría. Así que tomó de su fruto y comió; se lo dio también a su marido, que estaba junto a ella, y él también comió. Entonces **se les abrieron los ojos**, se dieron cuenta de que estaban desnudos, entrelazaron hojas de higuera y se hicieron unos ceñidores.» (Gn 3,1-7)

- De este relato del Génesis interesa hacer hincapié, sobre todo, en cómo la serpiente intentó que Eva desconfiara de Dios. Para ello, le puso en duda lo que el Señor le había dicho y tam-



bién lo que le había mandado. Así, poco a poco, consiguió, primero, que se viera a sí misma como alguien que por fiarse de Dios tiene los ojos cerrados y que, además, desconoce los verdaderos planes de Dios; o sea, la serpiente consiguió que Eva se sintiera engañada.

- Y, en segundo lugar, hacer ver que la serpiente consiguió que Eva viera a Dios, no como Padre providente, el Dios de la vida, sino como alguien que le limitaba en sus posibilidades y que en realidad quería su muerte.

### ■ **Abrahán**

- Como contraste al relato del pecado de Adán y Eva, la historia de Abrahán nos habla del hombre que se fía de Dios, más allá y por encima de las circunstancias presentes, por muy difíciles que estas sean y aunque estén en clara contradicción con la promesa divina.
- Abrahán creyó lo que Dios le había anunciado solo y exclusivamente porque era Él quien se lo decía.

#### CREYÓ ABRAHÁN AL SEÑOR

«Después de esto, el Señor habló a Abrán en una visión y le dijo:

—No temas, Abrán, yo soy tu escudo. Tu recompensa será muy grande.

Abrán respondió:

—Señor, Señor, ¿para qué me vas a dar nada, si voy a morir sin hijos y el heredero de mi casa será Eliezer de Damasco? No me has dado descendencia, y mi heredero va a ser uno de mis criados.

Pero el Señor le contestó:

—No, no será ese tu heredero, sino uno salido de tus entrañas.

Después lo llevó afuera y le dijo:

—Levanta tus ojos al cielo y cuenta, si puedes, las estrellas.

Y añadió:

—Así será tu descendencia.

Creyó Abrán al Señor, y el Señor lo anotó en su haber.» (Gn 15,1-6)

### ■ **María**

- María, la madre de Jesús, también creyó en el anuncio que le hizo el ángel de que iba a concebir y dar a luz un hijo por obra del Espíritu Santo. Creyó que en verdad para Dios nada hay imposible. Su pariente Isabel la llamó dichosa, pues habiendo creído al Señor, el Señor cumpliría cuanto le había prometido:

#### DICHOSA TÚ QUE HAS CREÍDO

«El ángel le contestó a María:

—El Espíritu Santo vendrá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso, el que va a nacer será santo y se llamará Hijo del Altísimo. Mira a tu pariente Isabel;

también ha concebido un hijo en su vejez, y ya está de seis meses la que todos tenían por estéril; porque para Dios nada hay imposible.

[Entonces Isabel, llena del Espíritu Santo, exclamó:]

—¡Dichosa tú que has creído! Porque lo que te ha dicho el Señor se cumplirá.» (Lc 1,35-37.45)

### ■ También nosotros debemos fiarnos de Dios

- Tras estos ejemplos, invitaremos a los chicos a recordar cuáles son las promesas que Dios nos ha hecho, si vivimos fiándonos de Él.
- Se les puede recordar, por ejemplo, cómo por el Bautismo Dios nos ha llamado hijos y nos ha prometido ser felices aquí y ahora, en medio de las dificultades propias de la vida, amando a los hermanos y sintiéndonos amados por ellos; y, al mismo tiempo, nos ha prometido la vida eterna, la bienaventuranza para siempre junto a Él en el Reino de los cielos.
- A continuación, habrá que reflexionar con los chicos del grupo acerca de cómo reflejar en nuestra vida cotidiana la confianza en Dios. Nos ayudará a aterrizar que hablemos de personas concretas que ellos conozcan, a quienes les ha ido bien confiando en Dios. El catequista debería dar aquí su propio testimonio.
- Por último, les hablaremos de cómo Dios ayuda con la gracia y con el don del Espíritu Santo para que el hombre pueda aceptar y creer la verdad. Así se lo había prometido Jesús a sus discípulos, cuando les hablaba de la necesidad de que recibieran el don del Espíritu Santo: «Tendría que deciros muchas más cosas, pero no podríais entenderlas ahora. Cuando venga el Espíritu de la verdad, os iluminará para que podáis entender la verdad completa» (Jn 16,12-13).

## El Catecismo nos recuerda

---

La fe: respuesta libre del hombre al Dios que se revela

- Cfr. página 8 del libro del chico.

## Expresión de la fe

---

- Podemos invitar a los muchachos a que expresen su confianza en Dios y su propósito de obedecer y de someterse libremente a su Palabra.
- Se pueden leer, por ejemplo, los versículos del salmo 37 (cfr. página 8 del libro del chico) y después invitarles a que compongan su propia oración.